



HACIA UNA ADMINISTRACIÓN RESPONSABLE EN LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EMPRESA

TOWARDS RESPONSIBLE MANAGEMENT
IN THE FIRM INTERNATIONALIZATION

Recibido: 07/11/2011

Aprobado: 03/04/2012

Anne Marie Zwerg Villegas

Estudiante Ph.D en Administración, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia. Master of International Management (MIM), Baylor University, USA. B.A in Economics, Virginia Tech University, USA. Coordinador de la Maestría en Negocios Internacionales, Universidad EAFIT. Vinculada al Grupo de Investigación en Estudios Internacionales. Reseña crítica.

Correo electrónico: azwerg@eafit.edu.co

HACIA UNA ADMINISTRACIÓN RESPONSABLE EN LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EMPRESA

Resumen

La administración ha llegado a permear nuestra sociedad de tal forma que ya no es un asunto solamente para las empresas u otro tipo de organizaciones. Ahora la sociedad occidental administra cada aspecto de sus vidas, hasta sus relaciones sociales. Claro que hay cuestiones muy válidas de la salubridad de esta forma de vivir y de lo ético de sus resultados. Sin embargo, lamentar el sistema que rige la sociedad sería en vano.

A través de este estudio se analizará la legitimidad de la administración como resultado de un sistema capitalista. Luego se dará un recuento histórico de las teorías y paradigmas de la administración, haciendo un paralelo con las teorías y modelos de internacionalización de la empresa. Se defenderá que la conciencia de las implicaciones de los actos del administrador y del gerente está cada vez más evidente en las teorías propuestas, dando indicadores de que igualmente en la práctica se está aumentando la responsabilidad no solo por la empresa en sí, sino por la sociedad a la que la empresa está afectando.

Palabras clave

Administración
Pensamiento administrativo
Teoría de internacionalización
Empresas multinacionales

Clasificación JEL: M16; M10; M19

TOWARDS RESPONSIBLE MANAGEMENT IN THE FIRM INTERNATIONALIZATION

Abstract

Management has come to permeate society to such an extent that it is now not just a firm issue. Instead, Western society manages every aspect of life, even personal relationships. Certainly there are valid questions about the health of this form of living and the ethics of its results. However, regretting the system that governs society would be in vain. This manuscript analyzes the legitimacy of administration as a result of the capitalist system. Then, it will provide a historic recount of the theories and paradigms of administration, constructing a parallel with the theories and models of firm internationalization. This paper will argue that conscientiousness of the implications of the acts of the administrator and manager are increasingly evident in the proposed theories; thus giving indication that similarly in practice, responsibility, not just for the company itself, but also for society, is increasing.

Key Words

Management
Management Theory
Internationalization Theory
Multinational Firms

A pesar de las críticas del sistema capitalista y la profundidad de su penetración en la cultura occidental, se debe reconocer que tal sistema es la norma que legítimamente rige la sociedad y a la cual la población se acopla voluntariamente. Renault manifiesta que "la noción de autonomía admite perfectamente la idea de una sumisión de una ley o a una norma en tanto que es libremente aceptada (el esquema contractualista expresa precisamente esta sumisión a una ley que uno mismo se ha dado)" (Renaut, 1989).

En su opinión, la libre sumisión a una norma autoestablecida es indicador del ser como sujeto y de la "afirmación humanista de un valor propio del hombre, la determinación de este valor como capacidad prometeica de ser el sujeto de su ser" (Renaut, 1989).

Agrega el mencionado autor que la sumisión de la subjetividad de su autonomía a las normas comúnmente establecidas es indicador de la modernidad y la ruptura de "la antigua representación del cosmos" (Renaut, 1989). Solo hay que echar un vistazo alrededor para tener claro que la sumisión al sistema capitalista es voluntaria. Como sociedad, estamos tan partícipes y partidarios del sistema, que elegimos llevar puesto el atuendo con los nombres y logos de las empresas y sus marcas comerciales que más valoramos a nivel emocional.

Es una señal llevada y mostrada orgullosamente en el pecho, de la voluntad y satisfacción de participar y apoyar el sistema. ¿Será que esta demostración ha ido demasiado lejos? Claro que sí. Sin embargo, cuando la sociedad como grupo de individuos decididamente sujetados a las normas del sistema opte por que ya ha ido demasiado lejos, la sociedad, de nuevo como grupo, decidirá sujetarse a otras reglas y de pronto a otro sistema.

Renaut hace muy clara la distinción entre humanismo e individualismo; el primero siendo la "valoración de la autonomía" y el segundo siendo la "valoración de la independencia". Se puede entonces argumentar que

críticos del sistema y personas que no aceptan las normas a las cuales la sociedad en general ha decidido sujetar su autonomía, no son tan humanistas como se creen y se presentan. De lo contrario, estas personas se pueden categorizar como individualistas y hasta egoístas. "El ideal de la independencia, tendencialmente, no se acomoda ya a tal limitación del Yo y apunta por el contrario hacia la afirmación pura y simple del Yo como valor imprescriptible" (Renaut, 1989).

Entonces la administración, en todas sus aplicaciones e implicaciones, por bien o por mal, es tan válida como el sistema del cual proviene. "La administración es una práctica que extrae su legitimidad del espacio social en el que participa. Además, su participación le otorga el derecho de contribuir en lo social" (Déry, 2004).

Aceptando las críticas, el sistema, motivado por los sujetos a él, está extendiendo este "derecho a contribuir" a una "obligación de contribuir". A través del estudio académico, se pueden dar a conocer las tendencias y los efectos de la administración, o mejor dicho -las administraciones- ya que no existe una sola definición ni una sola práctica. Como comenta Déry sobre los administradores, "más allá de las generalidades que se aplican a todos los seres humanos, no tienen nada en común y es precisamente esta ausencia de características particulares lo que, paradójicamente, los singulariza" (Déry, 2004).

En repaso histórico se dará a conocer la transformación del pensamiento administrativo al paso igual a la transformación del sector productivo y de partícipes en él. Paralelamente, se evidenciará la inclusión del pensamiento administrativo en las teorías de internacionalización.

Antes de iniciar esta labor es importante reconocer que el campo de negocios internacionales no es una disciplina con teorías propias, sino que es un campo de estudio amplio y multidisciplinario que presta y adapta teorías de otras disciplinas, como economía, psicología, sociología y

antropología, y de otros campos de estudio, como derecho y administración, que a su vez prestan teorías de estas y otras disciplinas. Déry refiere, con un toque de humor negro, al “*homo academicus*” de la administración como “indisciplinado”:

Pero homo academicus ha comido la manzana del saber y, al no poder dar marcha atrás, se encuentra, desde entonces, desnudo, sin disciplina, ni oficio, incluso sin un nombre para designar su indisciplinación. Solo en un mundo que no es el suyo, homo academicus intenta en ocasiones tomar el vestido del vecino, el oficio del otro, la disciplina del colega (Déry, 2004).

Con esta explicación de utilizar teoría “contrabando”, en las palabras de Déry, se explica que el correlativo entre pensamiento administrativo y teoría de internacionalización de la empresa no necesariamente son sincrónicos en el tiempo.

La primera teoría de comercio internacional era la de mercantilismo (empezando a principios del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII), que se trataba de transacciones internacionales pero no de la internacionalización de la empresa. Según esta teoría, las naciones deben acumular riqueza, usualmente vía oro, al promover las exportaciones y desincentivar las importaciones.

Las monarquías de los países prominentemente mercantilistas, Inglaterra, Francia, Portugal y España, financiaron viajes de exploración de nuevos territorios y su colonización. Estas colonias y sus habitantes proporcionaron los recursos de producción y constituyeron mercados para los productos terminados. En este periodo histórico no existía la administración como tal, ni el concepto de internacionalización de empresas, pero sí podemos trazar sus raíces.

Antes de este periodo, refiriendo a la trilogía de Bédard, los dioses cumplieron con las funciones de soberanía, los héroes de la seguridad y los hombres de la fecundidad

(Bédard, 2004). En la época del mercantilismo, la monarquía tomó el puesto de velar por la soberanía, los guerreros de la seguridad y los siervos de la fecundidad. Significa una ruptura en las relaciones entre los hombres, ya que ahora hay hombres en las tres funciones. Sin embargo, este sistema era determinista; no había que administrar sino que gobernar. Los siervos, las colonias y la internacionalización ocupaban lugar dentro de la misma categoría jerárquica. Así se quedarían hasta principios de la revolución industrial. Durante la revolución industrial surgieron dos teorías de comercio internacional. De nuevo, estas teorías no contemplaron la internacionalización de empresa, sino las transacciones internacionales de los países. En 1776, el economista escocés Adam Smith ofrece su teoría de comercio internacional basada en la ventaja absoluta. Adam Smith, en adición a ser un precursor de la teoría de internacionalización de la empresa, también es precursor de la teoría de administración. En este campo, sus aportes más importantes son los conceptos de la mano invisible y la división de trabajo, aunque él mismo manifestaba “serias reservas en cuanto a los beneficios de la división del trabajo” (Aktouf, 2001).

Luego, en 1817, el economista inglés David Ricardo refinó la teoría de ventaja absoluta como la teoría de la ventaja comparativa. Estas dos teorías tienen su base en la búsqueda de la productividad, reflejando el interés administrativo de esta época histórica.

A principios del siglo XX surgió otra teoría para explicar el comercio internacional, la teoría de proporciones de factores, por Heckscher y Olin. Esta teoría se formuló para explicar el comercio a causa de la revolución industrial y de la nueva era manufacturera. Con el aumento en la producción industrial, los países necesitaban acceso a mercados extranjeros para provisiones de los factores de producción que no se encontraban en el país de origen o que se encontraban a menor costo en el exterior. Esta teoría se refleja en la obra, muy smithiana, *on the Economy of Machinery and Manufacturers* de Charles Babbage, en la cual Babbage

“intenta hallar los medios de bajar los costos... llegando únicamente a producir a menor costo” (Aktouf, 2001).

Los precursores del pensamiento administrativo del momento buscaban la cientificidad y con la revolución industrial la productividad. Según Bendix, la autorrealización, el trabajo sistemático, el esfuerzo y el ahorro eran los valores de la nueva clase manufacturera (Bendix, 1966). Sería en esta época que los dueños de capital toman el lugar de la soberanía, el comerciante el lugar de la seguridad y el trabajador el lugar de la fecundidad, según la trilogía bedardiana.

Con esta nueva pirámide de jerarquización de la sociedad se abrió paso a la formulación de la administración, la cual nació como técnica para optimizar la producción. Todavía la administración no se consideraba un campo de estudio, una disciplina, ni mucho menos una ciencia. Más bien era un dominio de acción. Sin embargo, surgió la propuesta tayloriana de la “Administración Científica”, siendo una aberración del término “científico”.

Con esta propuesta Taylor limitaba su estudio de la administración a solamente el taller de producción y la búsqueda de la estandarización para hacer su funcionamiento siempre más eficiente y más rentable. Siendo un pilar de la administración clásica la obra de Taylor, la obra de Fayol sería el otro pilar con su doctrina de administración. “... la obra de Fayol daba pie a una abusiva interpretación y utilización, y éste es quizás su más grave defecto. Se presentaba como una teoría universalista y de carácter científico casi indiscutible, mientras que en verdad, no era más que un caso, bastante particular, de una época muy precisa” (Aktouf, 2001).

Las obras de Taylor y Fayol se quedaron cortas al extender el nuevo pensamiento a los niveles superiores de las jerarquías empresariales. Sin embargo, el trabajo de Mary Parker Follett rompe con el esquema de empresarios, accionistas y bancarios privilegiados e intocables. Ella promueve la

profesionalización del administrador, un administrador que se puede formar, no que nace dotado de los privilegios sociales que le aseguran el puesto. Parker Follett fomenta “el control consciente y deliberado de las fuerzas económicas en bien del interés social general” (Follett, 2005).

Los conceptos de estandarización de Taylor, la universalidad de Fayol y la profesionalización del administrador de Parker Follett, se reflejan en las primeras teorías modernas que trataban específicamente de la internacionalización de la empresa, la primera siendo de Stephen Hymer en 1960 y basada en la teoría de organización industrial. En su tesis doctoral, Hymer propuso que las empresas (norteamericanas y europeas) tenían ventajas específicas creadas en el mercado de origen a través de imperfecciones estructurales que se podrían explotar en mercados extranjeros. Con esta teoría, se formulaba una visión de empresa multinacional que buscaba replicarse en versión miniatura en filiales internacionales a través del control y estandarización completa.

En 1966, Raymond Vernon propuso la teoría del ciclo del producto y de inversiones internacionales. Esta teoría, de carácter más macro que la de Hymer, estaba basada en ventajas específicas del país de origen como factores de producción, demanda interna y estructura del mercado. La teoría se limitaba en principio a explicar el comercio entre países desarrollados, que entraron en transacciones internacionales con países en vía de desarrollo solamente después de haber culminado su vida más rentable dentro de países desarrollados y de necesitar mano de obra más barata.

Las multinacionales del tiempo, principalmente estadounidenses, entraron a países en vía de desarrollo con productos estandarizados. Ni en la teoría de Vernon ni de Hymer había ninguna consideración ni mención de los habitantes de estos mercados destino ni de los trabajadores en los países receptores. Entonces no es ninguna sorpresa que estas teorías reinaban durante la época del “nuevo imperialismo” vía multinacionales.

Vemos avances en el papel de la administración de las multinacionales con la teoría de internalización. Aunque estaba basada en la teoría del costo de transacción y sugirió que las multinacionales internalizaban las externalidades que incrementan los costos de transacciones internacionales, se distingue una corriente Parker-Follettiano de la profesionalización de la administración de la multinacional. La empresa multinacional se convirtió en coordinadora de procesos de transacciones trans-fronteras en vez de un simple fabricante distribuidor de productos al exterior.

El paradigma ecléctico de Dunning en 1977, basado en la organización industrial, era una compilación de las teorías previas que se enfocaban en las ventajas específicas de la empresa y la internalización de externalidades. Lo que agregaba este paradigma era la consideración de las ventajas específicas del país destino, como el acceso a factores de producción, demanda interna y estructura del mercado.

Aunque todavía no daba consideración a las personas del país de origen más allá de su carácter de consumidor y mano de obra, sí abrió paso a futuras consideraciones más humanísticas como el modelo de proceso de internacionalización de Johanson y Vahlne (Modelo Uppsala) de 1977, basado en la teoría conductista. Según este modelo, la internacionalización de la empresa era secuencial o incremental según la experiencia y aprendizaje en mercados extranjeros.

Aunque el modelo se critica por ser determinista y reflejar una empresa multinacional pasiva y defensiva, en la búsqueda de una teoría de administración de la multinacional más ética era un avance significativo, ya que tomaba en cuenta que había novedades en los países de destino, que las prácticas y los productos no eran universales, que había singularidades culturales que merecían tiempo de estudio y conocimiento.

Interesante notar que la gran diferencia en propagación teórica entre administración e internacionalización de

empresas en las últimas décadas del siglo XX. Mientras que la administración vio una saturación de "teorías de moda" tales como la calidad total, la reingeniería y el justo en tiempo, la inversa ocurrió en el campo de negocios internacionales. Hasta algunos autores cuestionaron si el campo de negocios había perdido su ímpetu (Buckley, 2002). Aunque la nueva teorización en cuanto a la internacionalización de empresas fue limitada en este periodo, la teoría se consolidó, se validó y se agregaron aspectos humanos y éticos en el trato de los distintos mercados.

Las tres teorías recientes más importantes de la internacionalización de la empresa continúan con esta perspectiva. El modelo de redes internacionales de Johanson y Mattsson de 1987 también valora el conocimiento adquirido del país de origen pero indica que este conocimiento proviene no solo de la estadía de la empresa multinacional en el país, sino de las interrelaciones de las personas que forman la empresa con otras en los países destino. Con la experiencia directa, la multinacional desarrolla un compromiso con el mercado extranjero, más específicamente con sus relaciones en este mercado.

La casa matriz se convierte en entidad de segundo plano, otorgando autonomía a las filiales, así que los administradores de filiales tengan más responsabilidad y criterio en la toma de decisiones que afectarían su mercado y sus relaciones dentro del mercado. Esta perspectiva refleja la palabras de Heilbroner: "La simple necesidad de supervivencia apremia a la sociedad para realizar cooperativamente sus tareas cotidianas" (Heilbroner, 1972).

La empresa multinacional se convierte en actor no solamente económico sino también social, y la supervivencia de la multinacional depende de la cooperación de sus gerentes y administradores dentro de sus redes de relaciones internacionales. Con estas relaciones personales en los países destino, se puede validar la sujeción voluntaria al sistema capitalista e industrial.

Aunque Johanson y Mattson no entraron en el tema, se puede argumentar que las relaciones personales de estas redes también aseguran la sobrevivencia del planeta, ya que las relaciones afectivas de las personas inhibirán acciones perjudiciales a las comunidades en las cuales tienen estas relaciones.

La teoría de contingencia de la empresa multinacional de Egelhoff en 1988 sigue esta vertiente, buscando un empate estratégico entre la empresa multinacional y el entorno extranjero. Según la teoría, es la obligación y responsabilidad de la empresa de adaptarse continuamente según los cambios en el entorno, no al revés, intentando dominar el entorno, como las teorías anteriores contemplaban.

Las filiales tienen autonomía para efectuar las adaptaciones requeridas. Entonces la acción de las filiales se refleja en las palabras de Déry de que el gerente "construye problemas y echa los cimientos de las soluciones", y de Ackoff de que "en el mundo real, los problemas raramente son propuestas; deben ser planteados" (Ackoff, 1992).

Finalizamos este recuento histórico-teórico con la teoría evolutiva de la empresa multinacional de Cantwell en 1989, basada en la tesis de la capacidad organizacional, según la cual la empresa sostiene y desarrolla sus competencias vitales a través de ventajas específicas de la empresa en conjunto con la creación de valor a través del aprendizaje en nuevos entornos.

Este aprendizaje forma una especie de "ventaja sociológica" y se logra por medio de cooperación entre empresas. Cabe resaltar que esta teoría vuelve al tema de las ventajas específicas de la empresa, aspecto que no ha sido explícitamente presente desde el paradigma ecléctico.

Por importantes que sean las relaciones y los aprendizajes en el país destino, la empresa en sí requiere sus ventajas específicas. ¿Puede ser que estamos volviendo a la

estandarización y la búsqueda permanente de eficiencia tayloriana?

Con la teoría evolutiva, integramos los papeles de la administración de la empresa internacional. La teoría reconoce la necesidad de eficiencia y producción a bajo costo a la misma vez que resalta el proceso de aprendizaje en los mercados destino. Como mencionamos en la discusión del modelo de redes internacionales, las relaciones personales pueden servir para mitigar las externalidades negativas del funcionamiento de la empresa multinacional. La teoría está clara, ahora la tarea es preparar a los estudiantes futuros administradores para que puedan cumplir con el trabajo multifacético de su profesión.

Referencias

- Ackoff, R. (1992). Cápsulas de Ackoff. México: Limusa.
- Aktouf, O. (2001). La administración: Entre la tradición y la renovación. Cali: Universidad del Valle -Artes gráficas de Cali.
- Bédard, R. (2004). Los fundamentos del pensamiento y las prácticas administrativas: *La trilogía administrativa*. Revista AD-MINISTER, 4, 80-108.
- Bendix, R. (1966). Trabajo y autoridad en la industria. *Las ideologías de la dirección en el curso de la industrialización*. Buenos Aires: Editorial EUDEBA.
- Buckley, P. (2002). ¿Is the international business research agenda running out of steam? *Journal of International Business Studies*, 33, 365-374.
- Buckley, P. y Casson, M. (1976). *The future of the multinational Enterprise*. London: Macmillan.
- Cantwell, J. (1989). *Technological innovation and multinational corporations*. Oxford: Blackwell.
- Déry, R. (2004). Homo administrativus y su doble, en busca del saber. Revista AD-MINISTER, 5, 86-125.
- Dunning, J. (1977). *Trade, location of economic activity and the MNE: a search for an eclectic approach*. London: Macmillan.

- Engelhoff, W. (1988). Organizing the multinational enterprise: An information processing view. Cambridge: Ballinger Publishing Company.
- Escudero, A. (2000). La revolución industrial. *Aula-Historia Social*, 5, 16-38.
- Follett, M. P. (2005). La administración como profesión. *Clásicos en Administración*. México: Limusa.
- Fuerst, S. (2011). The evolution of international business theory. Reporte sin publicar, Turku School of Economics.
- Heilbroner, R. (1972). Vida y doctrina de los grandes economistas. Tomo I. Capítulo 2: La revolución económica, 25-52. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Hymer, S. (1960). The international operations of national firms: A study of direct foreign investment. Ph.D. dissertation, MIT.
- Johanson, J. y Mattsson, L. G. (1987). Interorganizational relations in industrial systems: a network approach compared with transaction cost approach. *International Studies of Management and Organization*, 17(1), 34-48.
- Johanson, J. y Vahlne, J. E. (1977). The internationalization process of the firm: A model of knowledge development and increasing market commitments. *Journal of International Business Studies*, 8(1), 23-32.
- Renaut, A. (1989). Humanisme et individualism. *L'ère de l'individu*. París: Gallimard.
- Vernon, R. (1966). International investment and international trade in the product cycle. *Quarterly Journal of Economics*, 80, 190-207.
- Zwerg-villegas, A. (2011). Todo depende del contexto y de la ideología del observador. Reporte sin publicar, Universidad EAFIT.